

APRENDER HISTORIA DE LA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA A TRAVÉS DEL TEATRO

Martín López, Alicia¹

Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social

Universidad de Sevilla

alimarlop@alum.us.es

Álvarez Domínguez, Pablo

Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social

Universidad de Sevilla

pabloalvarez@us.es

RESUMEN

Historia de la Educación Contemporánea es una materia enclavada en la Universidad de Sevilla, en segundo curso del Grado de Pedagogía, de 6 créditos ECTS, que está concebida para contribuir al desarrollo de la formación básica del estudiante, a través del estudio del hecho educativo desde el punto de vista histórico. Esta asignatura, que suele resultar densa y difícil a quienes la cursan, ha sido concebida desde el punto de vista metodológico durante el curso escolar 2012/13, como un viaje por la contemporaneidad de la educación, que juntos han realizado profesorado y alumnado. En el transcurso de este trayecto, nos hemos apoyado en el uso del teatro como recurso didáctico para el aprendizaje de ciertas pedagogías, ligadas a determinados autores objeto de estudio. Este trabajo trata de exponer algunas de las potencialidades del teatro como medio pedagógico para en equipo, aprender, conocer, reflexionar, estudiar, reconstruir y ampliar el conocimiento histórico educativo contemporáneo.

Palabras clave: Universidad, Innovación, Teatro, Didáctica de la Historia de la Educación Contemporánea.

ABSTRACT

History of Contemporary Education is a subject of 6 ECTS credit points which, at the University of Seville, forms part of the second year of Educational Science. Its main objective is to contribute to the basic formation of university students, studying education from a historical point of view. This subject, which is usual dense in its contents and difficult for those who are taking it, has been regarded from a methodological perspective during the academic year 2012/13 as a journey taken by students and university teachers. During the course of the project we have made use of theatre as a didactic device to gain knowledge about pedagogical theories and, thus, various authors which have been the focus of interest of this subject. The aim of this research paper is to give examples of how theatre can be used as a means of pedagogy to learn, get to know, investigate, reflect on, discover, study, reconstruct and broaden the knowledge of contemporary educational history.

Keywords: University, Innovation, Theatre, Didactics of History of Education.

INTRODUCCIÓN. ANTECEDENTES

¹ Becaria de Colaboración del Ministerio de Educación Cultura y Deporte. Curso escolar: 2012/13. Adscrita al Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social, bajo la dirección del Prof. Dr. Pablo Álvarez Domínguez.

La Historia de la Educación Contemporánea es una disciplina enclavada en la Universidad de Sevilla, en segundo curso del Grado de Pedagogía, dedicada a la formación básica del alumnado, y especializada en el estudio del hecho educativo desde el punto de vista histórico. Finalidad ésta que se completa y se refuerza con la ayuda de otras ciencias que ayuden a conocer, en su totalidad, los mecanismos que han utilizado las distintas sociedades para llevar a cabo sus sistemas de educación. Tiene por tanto esta asignatura una función formativo-profesional importante, puesto que la Historia de la Educación suministra un conocimiento del pasado, imprescindible para la comprensión del fenómeno educativo actual. Además, es continuación de la impartida en primer curso del grado -Historia de la Educación-, cuyo ámbito cronológico abarcaba hasta el siglo XVIII, mientras que la presente, la cual nos ocupa, estudia la evolución de la educación en Europa y España durante los siglos XIX y XX.

Historia de la Educación Contemporánea es una asignatura de 6 créditos ECTS impartida en el segundo cuatrimestre, y que de manera particular, ayuda a crecer pedagógica y profesionalmente a los estudiantes que -no muy amablemente por lo general-, la cursan. Con el estudio de esta asignatura los estudiantes tienen la oportunidad de conocer la evolución del conocimiento de toda la historia de la educación a lo largo de los tiempos. Junto a ello, a través de esta asignatura, el alumnado que la cursa ha de ser capaz de: a) Comprender el concepto de historicidad, esencial en el ser humano y de los procesos de cambio que lo van configurando; b) Conocer el proceso seguido por las teorías y las prácticas educativas en los distintos países del mundo occidental y analizar el papel de los sistemas educativos en la construcción de la identidad personal y ciudadana; c) Desarrollar el sentido crítico, analizando y comparando los distintos modelos educativos para reflexionar sobre la validez y pervivencia de los distintos planteamientos y realizaciones pedagógicas; d) Valorar la educación y su influencia en la sociedad, a través de la historia, en la triple vertiente: presente, pasado y futuro; e) Manejar habilidades básicas como elaboración de cronologías, búsquedas bibliográficas, redacción y presentación de trabajos escritos, recursos para exposiciones orales, etc.; f) Conocer la metodología de la investigación histórico-educativa; g) Contactar con distintos centros de documentación histórica (archivos, hemerotecas, bibliotecas, museos, instituciones culturales), con las fuentes y con los documentos que requiere el desarrollo de la actividad investigadora; y, h) Realizar correctamente comentarios de textos histórico-educativos, entre otras². Algunas de las competencias que se pretenden que el estudiante desarrolle a través de la asignatura objeto de estudio son: capacidad de análisis y síntesis, conocimientos generales básicos, conocimiento de una segunda lengua, habilidades para analizar información desde diferentes fuentes, capacidad para aplicar la teoría a la práctica, habilidad para trabajar de forma autónoma, capacidad de aprender y compromiso ético.

Tomando en consideración esta realidad circunstancial, trataremos de poner de manifiesto que el teatro, además de poder contribuir como recurso pedagógico al desarrollo de estas competencias, se muestra como un potente instrumento para el desarrollo de habilidades sociales y educación en valores, en general, por su fuerte carácter interpersonal y relacional (Núñez y Navarro, 2007). El teatro, asimismo se presenta como una propuesta didáctica formal que sustituye a métodos obsoletos, constituyéndose de igual forma como un recurso que requiere una profunda y continua renovación educativa, ligada a una importante sensibilización metodológica por parte

² Programa de la Asignatura Historia de la Educación Contemporánea. Grado de Pedagogía. (Plan 2009). Universidad de Sevilla. Curso escolar: 2012/13. Cfr. En línea: http://www.us.es/estudios/grados/plan_174/asignatura_1740014#programa (Consultado: 10-04-2013).

del profesorado y a un amplio deseo de promover valores democráticos en la Enseñanza Superior (Navarro, 2010).

El teatro es un fenómeno personal, en la medida en que se concibe como un elemento apropiado para el descubrimiento, desarrollo y crecimiento de la propia persona. Y también lo es social, tanto en cuanto el acto teatral, se concibe como un acto de comunicación, mediante el cual un grupo de personas comparte una determinada realidad en un momento dado del espacio y del tiempo. Ambos aspectos se solapan dentro del teatro y para los dos puede resultar un valioso elemento de dinamización y progreso humano (Ucar, 1992). Se trata de una actividad muy completa porque combina muchos medios y permite el desarrollo de múltiples y variadas competencias. El teatro no solo debería entrar en la Universidad sin perder su naturaleza transgresora (Berenguer, 1989), con el firme propósito de ser él mismo y conseguir sus fines de futuro, sino que también, el uso de éste como recurso didáctico, como juego creativo, como espectáculo, como invención, etc., se presenta como una oportunidad esencial para acercarnos al conocimiento de la Historia de la Educación de una manera más dinámica, activa, cambiante y significativa (Álvarez 2011a; 2011b; 2011c; 2012; Álvarez y Payá, 2012).

1. JUSTIFICACIÓN. LA NECESIDAD DE INNOVAR EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

“La educación tiene el doble poder de cultivar o de ahogar la creatividad. El reconocimiento de sus complejas tareas en esta materia es una de las tomas de conciencia más fecunda de la psicopedagogía moderna. Estas tareas pueden enunciarse así: preservar la originalidad y el ingenio creador de cada sujeto sin renunciar a insertarle en la vida real; transmitirle la cultura sin agobiarle con modelos prefabricados; favorecer la utilización de sus aptitudes, de sus vocaciones y de su expresión propia sin fomentar su egoísmo; estar apasionadamente atento a la especificidad de cada ser sin descuidar que la creación es, también, un hecho colectivo” (Faure y otros, 1972).

Actualmente, vivimos en una sociedad creativa -aunque tal vez no lo suficiente-, en la que se están produciendo continuos cambios de diversa índole, y en la que están surgiendo innovaciones y creaciones constantemente, que pueden afectarnos a nivel personal e institucional, más o menos, dependiendo de su impacto sociocultural. La universidad actual precisa cada vez más de profesorado innovador, que sea capaz de apostar suficientemente por diseñar e implementar una serie de innovaciones que garanticen en el aula unos procesos de enseñanza aprendizaje más significativos y que impliquen directamente al alumnado en la construcción del conocimiento, valiéndose incluso de la educación artística y la creatividad (Dillon, 2001).

Parece más que evidente que la sociedad del conocimiento genera nuevas demandas, tanto al profesorado de Historia de la Educación, como a los estudiantes en formación de las Facultades de Ciencias de la Educación. Al profesorado, porque le exige una actualización continua de conocimientos, el desarrollo de nuevas competencias relacionadas con el emprendizaje y la creatividad, y de destrezas relacionadas con un aprendizaje continuo a lo largo de la vida, así como con la creación de una nueva cultura del aprendizaje más colaborativa entre profesores y más participativa con los estudiantes. El alumnado de la sociedad actual no puede seguir aprendiendo de la misma forma que se venía haciendo en la era de las sociedades industriales. Innovar en la enseñanza y el aprendizaje de la Historia de la Educación se presenta como una necesidad. No sirve para nada la disertación sobre bonitas y bien elaboradas teorías acerca de la necesidad de innovar en la docencia universitaria, si no vienen acompañadas de estrategias adecuadas que permitan tal desarrollo. Y, cuando apuntamos lo de adecuadas, nos referimos especialmente al reto de adoptar

metodologías que sean congruentes con la cultura institucional y la dinámica social de las universidades.

El teatro, concebido como recurso didáctico para la enseñanza y el aprendizaje en la Universidad (Álvarez-Nóvoa, 1995; Carballo, 1995; García del Toro, 2004), se presenta como una estrategia pedagógica dinámica, atractiva y más amena, con la que todo el alumnado cuenta para enfrentarse al estudio del pasado de la educación, cuyo caso nos ocupa en este trabajo. Gracias al teatro, tenemos la oportunidad de innovar en el aula universitaria, posibilitando que el alumnado interiorice el conocimiento de una manera más práctica, se divierta, se relacione con los otros, se disfrace, pierda la vergüenza y la timidez, abra su mente, adopte actitudes empáticas, desarrolle un aprendizaje cooperativo, dialogue con el pasado desde el presente, etc.

¿Y por qué hacer uso del teatro en la educación universitaria? Estudiantes y profesorado universitario, son personas con un uso de la razón y de la lógica, capaces de asimilar cualquier tipo de conocimiento, capaces de proponer, de suprimir, de sustituir, de crear, de gestar, de reconstruir. El alumnado universitario se sitúa en una etapa de su vida en la que está aprendiendo a aprender, a desarrollar y plasmar todos sus conocimientos, en la que está analizando, interviniendo y evaluando investigaciones para partir de una base científica; se encuentran en una etapa en la que el último fin es aprender para poder ejercer su respectivo desarrollo profesional. La Universidad es un espacio participativo que invita a la reflexión de la práctica docente que desarrollamos a diario, para conseguir unos nuevos y mejores resultados en el aprendizaje del alumnado. ¿Y, qué necesidad tenemos de cambiar algo, si nos ha ido o nos va bien?; ¿y, cómo sabremos si nos va a ir bien o mal una determinada actuación, sino lo intentamos?; ¿y, cómo sabremos si se pueden obtener distintos o incluso mejores resultados haciendo cosas diferentes o utilizando otros recursos didácticos? La respuesta, probablemente esté en la acción. Tenemos que promover la capacidad de superarnos a nosotros mismos, de querer ir más allá, de alcanzar e incluso superar nuestro techo. Tanto las instituciones, en general, como el profesorado, en particular, necesitamos una renovación constante, pues la sociedad que nos integra, está continuamente avanzando.

En estos momentos, no sabemos si seguimos inmersos en la era de la innovación universitaria, mas lo que sí podemos intuir es que a ésta le va a suceder la era de la eficiencia. Somos conscientes de que innovar desde una asignatura, no supone realmente un cambio sistémico, no supone ni una transformación, ni un cambio notable; mas lo que sí puede suponer es un relativo riesgo, cuando las estrategias didácticas de la institución no están suficientemente definidas y/o matizadas. En cualquier caso, pensamos que siempre merece la pena arriesgar e intentar hacer viable nuevos retos docentes.

2. METODOLOGÍA. EL TEATRO COMO RECURSO DIDÁCTICO EN LA UNIVERSIDAD: EL CASO DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA EN EL GRADO DE PEDAGOGÍA

Las actividades teatrales poseen valores educativos tan eficaces que, en sí mismas, merece la pena desarrollar incluso con el alumnado universitario. En este caso, el uso del teatro como recurso de enseñanza y aprendizaje para la Historia de la Educación Contemporánea en el Grado de Pedagogía de la Universidad de Sevilla, se corresponde con una apuesta experimental ejecutada en el marco universitario durante el curso escolar 2012/13, en la Universidad de Sevilla -Facultad de Ciencias de la Educación-, con el grupo 2p3, turno de tarde, compuesto por 67 estudiantes (54 alumnas y 13 alumnos).

Considerando que el trabajo constructivo y cooperativo exige siempre interdependencia, reflexión, simultaneidad, compromiso y responsabilidad personal, y habiéndose tratado de desarrollar en la práctica cotidiana del aula universitaria la aplicación de una metodología didáctica que fuera capaz de dar respuesta a una serie de necesidades y circunstancias estrechamente ligadas a la implantación del EEES, procedimos a configurar una serie de planteamientos metodológicos ligados al uso del teatro como recurso pedagógico, que nos permitirían enseñar y aprender Historia de la Educación Contemporánea en la Universidad de manera diferente e incluso divirtiéndonos. De esta forma, la metodología didáctica, a la que nos venimos a referir, ha tratado de responder a un modelo educativo de enseñanza universitaria constructivista (Álvarez, 2011a; 2001b; Carretero, 1997; Coll, 2001), centrado en un aprendizaje creativo, inventivo, artístico, autogestionado por el alumnado y guiado y tutorizado por el profesorado. El particular modelo de enseñanza-aprendizaje al que nos referimos, ha sido capaz de adquirir pleno sentido, en la medida en que la implicación y motivación por parte de alumnado y profesorado ha sido constante en el tiempo, debatiéndose continuamente entre la posibilidad y la utopía educativa.

¿Y, por qué elegir el teatro como recurso para aprender Historia de la Educación Contemporánea en la Universidad? El teatro contiene en sí mismo una pedagogía activa de la lengua porque crea situaciones de comunicación real y compromete la personalidad entera de modo que todos los recursos verbales y no verbales se ponen en acción. (Tejerina, 1994). Queremos entenderlo en esta ocasión como el arte de interpretar hechos histórico educativos o escenas propias de un autor, época o fecha en concreto. Una de las líneas de actuación que han guiado nuestro quehacer educativo se ha concretado en fomentar la creatividad del alumnado a través del teatro para ayudarle a descubrir su propia imaginación y su vocación, estudiar el pasado educativo desde el presente, ir en contra de los estereotipos y los prejuicios, propiciar la experimentación y la transferibilidad del conocimiento, ayudar a responder a dudas e interrogantes, etc.

A través del teatro, el alumnado se convierte en verdadero protagonista del proceso de enseñanza aprendizaje, pues no solamente se encargan de acudir a las fuentes oportunas para desarrollar su propio guión, sino que ellos mismos lo usan como instrumento de renovación educativa que les ayuda a aprender. Así, tomando en consideración todas estas cuestiones, en el contexto de la asignatura referida, nos propusimos desarrollar la que fuimos a denominar “Operación Histórico Educativa: *Aprender Historia de la Educación Contemporánea a través del teatro*”, que consistiría en un proyecto didáctico en el que los estudiantes grupalmente diseñarían una pequeña obra de teatro de 5-6 minutos de duración, relacionada con la pedagogía de cuantos autores se habían trabajado en el desarrollo de la asignatura. Partiendo de los conocimientos adquiridos por parte de los estudiantes en el transcurso de la asignatura y en relación con los diferentes autores estudiados, por grupos de 3-4 personas, debían enfrentarse al diseño del guión de una obra de teatro para posteriormente representarla. Aleatoriamente, a cada uno de los grupos se le asignó un autor, cuyas máximas pedagógicas serían objeto principal de la obra a representar.

Desde estos planteamientos, las fases por las que cada grupo tuvo que pasar para alcanzar el resultado final -que no era otro que la representación y grabación de una obra de teatro de contenido histórico educativo-, se concretan en las siguientes (Mercer, 2004; Morató, Rizo y Cutillas, 2005; Muñoz, 2007):

a) *Elección del tema y situación a representar*: En el momento de elegir el tema se ha de tener en cuenta el temario que se haya desarrollado en la clase, los aspectos y autores más relevantes, y los intereses del grupo para que éste pueda proponer ideas de modo grupal o individual. En caso de que no surjan ideas por parte del grupo, el

profesor puede aportar alguna. Como punto de partida para crear alguna que otra situación, se puede partir del análisis de personajes, situaciones de conflicto, espacio, tiempo, etc. A continuación se esquematiza la estructura dramática.

b) *Duración de la representación y secuenciación temporal*: La duración que debe tener la representación de la obra debe ser aproximadamente de entre 5 y 6 minutos. Para que se lleve a cabo una secuenciación temporal concisa de la actividad dramática se deben desarrollar los siguientes pasos (planteamiento, nudo y desenlace) y tener diferenciados los personajes primarios (autor protagonista objeto de estudio) y los secundarios.

c) *Enumeración y caracterización de los personajes*: Tener en cuenta el número de personajes que participen en la obra para que todos los alumnos puedan intervenir con un personaje asociado. Si no existen personajes reales, se pueden hacer uso de objetos, elementos de la naturaleza y todo aquello que es posible encarnar de manera teatral para representarlos.

d) *Elaboración del guión*: El guión teatral puede surgir de una obra de autor, de la adaptación de textos dramáticos o de otra índole, ser original de un miembro del grupo o creación colectiva, entre otras variantes posibles. Otra posibilidad es la elaboración completa de los guiones. Se debe potenciar la iniciativa de escribir la obra, debido a su poder de atracción y al valor formativo que encierra.

e) *Representación o puesta en escena*: Un vez elaborado el guión hay que preparar la puesta en escena. Es el momento más exultante y al mismo tiempo difícil, porque obliga a una gran concentración e interacción en el grupo. Si cada miembro del grupo se siente indispensable y realiza su función con agrado, si las tareas están bien repartidas y colocadas de igual modo, el buen recuerdo está garantizado.

f) *Grabación de la obra de teatro*: después de haber ensayado la obra las veces necesarias para garantizar el mejor resultado posible, se llevará a cabo la grabación. Es recomendable la utilización de trípodes para garantizar una excelente y equilibrada grabación. A la hora de producir el vídeo, se debe utilizar un programa sencillo que garantice con posterioridad un buen visionado en cualquier tipo de ordenador.

g) *Entrega del trabajo/Valoración crítica*: se trata de un trabajo de análisis de la labor realizada, que conlleva tomar conciencia de la experiencia vivida. Se compara lo que se ha mostrado en la actuación, así como el grado de interacción puesto de manifiesto. Se tiene en cuenta a cada personaje de forma individual y además de forma grupal en interacción con el grupo. Al analizar la acción, se permite valorar si se han utilizado los materiales y medios correctos, así como si se han utilizado correctamente. También corresponde evaluar si el grupo en general, se ha implicado en y con la obra. Esta fase, a la que se ha de llegar tras el proceso oportuno, sirve para valorar la actividad a modo de autoevaluación, además de para propiciar un enriquecimiento de las vivencias, experiencias y reflexiones de todo el alumnado participante. También se usa para reflexionar y valorar el conocimiento que sobre el lenguaje dramático y la apropiación progresiva de sus elementos básicos llega a interiorizar el alumnado.

3. RESULTADOS Y EVALUACIÓN

El teatro crea situaciones de comunicación real y ficticia y consigue que se pongan en acción, tanto recursos verbales, como no verbales. Utilizar el teatro como una herramienta didáctica da lugar a un aprendizaje social, ya que aquí juega un papel muy importante la defensa de posiciones, el ponerse de acuerdo con el otro, los impulsos de cada personaje y la cooperación. Todo esto fomenta la sociabilidad, la colaboración, el trabajo en equipo, la ayuda entre miembros y la solidaridad.

El uso del teatro como recurso didáctico en la asignatura de Historia de la Educación Contemporánea ha puesto de manifiesto que los estudiantes emplean un mayor esfuerzo y dedicación a la asignatura, a través del diseño y representación de las obras teatrales. El desarrollo de esta propuesta ha sido muy bien acogido por el alumnado, que con motivación, implicación, competencias y emprendizaje, se han enfrentado a una nueva forma de construir el conocimiento histórico educativo. Cada grupo ha sido responsable de su propio aprendizaje, ha sido consecuente con sus actos y decisiones, con lo que supone trabajar en equipo, con la elección de los recursos y escenarios más oportunos, con el producto final, etc. Ha sido un jurado compuesto por profesor y alumnos, el encargado de valorar los resultados alcanzados, que fueron expuestos en el aula. Para evaluar estos resultados, se tuvieron en cuenta variables como: el acabado final, el uso correcto de todos los recursos, el guión, caracterización de los personajes, las características más importantes del autor objeto de estudio, las escenas más importantes de su vida, la contextualización sociocultural, etc.

Puesto que el aprendizaje no tiene límites y entendemos que lo que se aprende y construye en el aula universitaria ha de extrapolarse y transferirse a otras situaciones y contextos, los resultados finales de las obras de teatro -que están todos grabados-, además de haber sido algunos publicados en Youtube, se encuentran todos almacenados en una página web "*Educadores-as en HEC*", creada específicamente para la difusión de los resultados alcanzados a través de esta experiencia pedagógica. De esta forma, queda el conocimiento construido a disposición de toda la comunidad, pudiéndose comprobar a través de la web el producto final de la experiencia. Estas obras de teatro, ponen ahora de manifiesto la posibilidad de hacer Historia de la Educación de manera diferente -también a través de las TIC (Álvarez y Payá, 2012)-, a la vez que en su conjunto se convierten en un atractivo recurso didáctico para la enseñanza y el aprendizaje de esta disciplina en otras Facultades y Universidades.

Las propuestas de mejoras, innovaciones docentes, usos de recursos didácticos, cambios de metodologías, etc., deben ser siempre muy concretas, de pequeño alcance, abarcables, cuya puesta en práctica sea asequible, y cuyos resultados sean tangibles y puedan ser evaluados a corto plazo. En este sentido, queremos hacer constar que cualquier iniciativa o actividad innovadora ha de contar siempre con un reconocimiento oficial real que estimule la implicación de los participantes y respalde las actuaciones de los mismos. No obstante, quizás el mejor reconocimiento seguirá siendo siempre el que ponga de manifiesto el alumnado, que en esta ocasión, ha sido muy positivo y alentador.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El teatro ofrece la posibilidad de aprender Historia de la Educación Contemporánea dentro de un contexto y un ambiente vivo y compartido, que se acerca al desarrollo de competencias generales y específicas, además de contar con el elemento activo que permite la representación y mejor asimilación de contenidos histórico educativos. La puesta en escena de las obras representadas por los estudiantes universitarios pone de manifiesto el éxito de la aplicación didáctica de las técnicas teatrales, lo que repercute directamente en un aprendizaje significativo y activo, ligado al conocimiento y estudio de la Historia de la Educación Contemporánea. De esta forma, el uso del teatro como recurso didáctico, fomenta la motivación intrínseca del alumnado de cara al aprendizaje de los contenidos oportunos, facilitando además la comprensión, la cooperación y el diálogo entre profesorado y estudiantes. No podemos olvidar que el aspecto humano en la formación de los estudiantes de Pedagogía supone el mayor reto para todo docente y, el teatro, de forma evidente, favorece el diálogo y la

formación en valores (Nicolás, 2011: 106-107). La satisfacción personal del alumnado del Grado de Pedagogía, tras el diseño y representación de obras teatrales de contenido histórico educativo, pone de manifiesto que el recurso del teatro en sí mismo se muestra oportuno para aprender significativamente Historia de la Educación Contemporánea. Satisfacción que se relaciona directamente con la capacidad del alumnado para responder adecuadamente en un examen, de manera particular a las preguntas cuyo contenido teórico ha sido representado a través de una obra de teatro.

En este momento de cambio y de apertura a Europa en el que se encuentra inmerso las universidades españolas, lejos de seguir desarrollando una enseñanza que atomiza, inmoviliza, aburre, desmotiva e individualiza al alumnado, hemos de optar por descubrir y aplicar nuevas metodologías didácticas innovadoras capaces de posibilitar la integración de contenido histórico educativo y experiencia vital por parte del estudiante. En este sentido, el recurso teatral permite de forma clara y amena una visualización y personalización del contenido por parte de cada estudiante, que probablemente no sea comparable a ninguna otra actividad que podamos diseñar. Presentamos al teatro en esta ocasión como un recurso práctico, novedoso y efectivo que contribuye decisivamente en el desarrollo de las competencias histórico educativas amparadas en el Marco Común Europeo. Apostamos por una metodología basada en el aprendizaje vivencial, que supera el mero aprendizaje experiencial, en cuanto reflexión y generalización de las experiencias (Navarro, 2003; 2007). Quizás, aún cuando reconocemos que no todos los recursos didácticos son especialmente útiles para cualquier situación de enseñanza aprendizaje en la Universidad, pensamos que las posibilidades ilimitadas que nos ofrece un género tan olvidado como el teatro para el aprendizaje de la Historia de la Educación Contemporánea, sólo se encuentran en la iniciativa y creatividad del profesor, y en su deseo y afán por querer hacer de y con la historia, una aventura educativa especialmente motivadora, sugerente e interesante para sus estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, P. (2011a): El arte de enseñar y aprender Historia de la Escuela a través de maletas pedagógicas. En CELADA, P. (ed.): *Arte y oficio de enseñar. Dos siglos de perspectiva histórica*. El Burgo de Osma (Soria): SEDHE, U. de Valladolid y CEINCE, pp. 267-276.

ÁLVAREZ, P. (2011b): Viajes por la Historia de la Escuela. U. de Valencia y U. de Sevilla. Sevilla: Edición Digital Atres. (DVD).

ÁLVAREZ, P. (2011c): Aprender vida y obra de grandes personajes de la pedagogía a través de una yincana histórico educativa. *CABÁS: patrimonio histórico-educativo*, nº 5, junio, pp. 1-7. En línea: <http://revista.muesca.es/index.php/experiencias6>

ÁLVAREZ, P. (2012): Maletas pedagógicas para aprender Historia de la Educación en la Universidad: ¿posibilidad, utopía, realidad o locura?. En *II Jornadas de Innovación Docente. Prácticas innovadoras de docencia universitaria*. Facultad CCEE. U. de Sevilla. En línea: http://fce.us.es/sites/default/files/docencia/Mesa3_comunicacion3.pdf

ÁLVAREZ, P. y PAYÁ, A. (2012): Patrimonioeducativo.es: un espacio virtual de aprendizaje para el estudio del patrimonio educativo español. En MORENO, P. L. y SEBASTIÁN, A. (eds.): *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*. Murcia: SEPHE y CEME, pp. 583-596.

ÁLVAREZ-NÓVOA, C. (1995): *Dramatización. El teatro en la escuela*. Barcelona: Octaedro.

CARBALLO, C. (1995): *Teatro y dramatización: didáctica de la creación colectiva*. Málaga: Aljibe Archidona.

- CARRETERO, M. (1997): *Constructivismo y educación*. México: Progreso.
- COLL, C. (2001): Constructivismo y educación: la concepción constructivista de la enseñanza y del aprendizaje. En COLL, C.; PALACIOS, J. y MARCHESI, A. (comp.): *Desarrollo psicológico y educación. Psicología de la Educación Escolar*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 89-113.
- DILLON, G. (2001): Educación Artística y Creatividad, *Homo Artisticus*, 4, pp. 12-14.
- FAURE, E. y otros (1972): *Aprender a Ser*. Madrid: Alianza Universitaria-Unesco.
- GARCÍA DEL TORO, A. (2004): *Comunicación y expresión oral y escrita: la dramatización como recurso*. Barcelona: Graó.
- MEC. Secretaria General de Educación. Instituto Superior de Formación del Profesorado (2007): *50 años de teatro contemporáneo. Temáticas y autores*. Madrid: Secretaría General Técnica. Subdirección General de Información y publicaciones.
- MERCER, Á. (2004): *Taller de teatro: cómo organizar un taller y una representación teatral*. Barcelona: Alba Editorial.
- MORATÓ, J.; RIZO, M.; y CUTILLAS, V. (2005): *¡Socorro!, ¡me toca dar teatro! : una propuesta didáctica para dramatización y teatro en la enseñanza*. Archidona (Málaga): Aljibe, D.L.
- MUÑOZ, M. (2007): *El teatro: programación y ejercicios*. Madrid: Escuela española.
- NAVARRO, M^a. R. (2003): La formación inicial del profesorado en las Universidades públicas españolas para el uso de la dramatización en el aula, *Enseñanza*, 21, pp. 181-198.
- NAVARRO, M^a. R. (2007): Drama, Creatividad y Aprendizaje Vivencial: Algunas Aportaciones del Drama a la Educación Emocional. *Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación*, 18, pp. 163-174.
- NAVARRO, M^a. R. (2010): La Dramatización y la Promoción de Valores Democráticos en la Enseñanza Superior. En *Site 2010 (Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación)*, núm. 29. Madrid: U. Complutense de Madrid, pp. 1-5.
- NICOLÁS, S. (2011): El teatro como recurso didáctico en la metodología CLIL: un enfoque competencial. *Encuentro*, 20, pp. 102-108.
- NÚÑEZ CUBERO, L. y NAVARRO, M^a. R. (2007): Dramatización y Educación: Aspectos Teóricos. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, vol. 19, pp. 225-252.
- TEJERINA, I. (1994): *Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas*. Madrid: Siglo XXI de España Editores. S.A.
- UCAR, X. (1992): *El teatro en la animación sociocultural. Técnicas de Intervención*. Madrid: Diagrama.